

Estimada/o representante político:

A medida que los precios del gas se disparan, millones de europeos se enfrentan a un invierno gélido, obligados a decidir entre calentarse y comer. Las crecientes facturas energéticas están llevando a millones de personas al borde del abismo, viviendo con frío, humedad y oscuridad, que dañan la salud y la dignidad.

Como miembros de la [Right to Energy Coalition](#), nos gustaría compartir nuestras recomendaciones para garantizar las soluciones más resilientes social y ambientalmente para apoyar a los hogares en situación de pobreza energética y llegar a un Green Deal que no deje a nadie atrás.

A corto plazo, [una prohibición europea de las desconexiones es crucial](#) para garantizar que nadie en Europa, aun retrasándose en el pago de sus facturas, se quede a oscuras o desconectado de la red. Esto garantizaría que millones de europeos no tuvieran que elegir entre comer o calentar sus hogares este invierno. Los problemas de salud física y mental que este escenario causaría podrían ser extremadamente costosos. Medidas similares de 'Derecho a la Energía' se implementaron [durante la pandemia producida por el COVID-19](#), sin embargo, muchas de ellas han finalizado o están cerca de hacerlo. Es necesaria una respuesta a escala europea.

Ahora también es el momento de [brindar ayuda inmediata para apoyar a los grupos vulnerables en el corto plazo](#). Creemos que el apoyo financiero de emergencia es esencial y debe entregarse junto con soluciones a más largo plazo, que se centren en los problemas estructurales, como la vivienda ineficiente y la necesidad de descarbonizar los hogares vulnerables.

Como bien saben, reducir nuestro consumo energético de manera sostenible, en lugar de racionar la energía, es el paso más importante para aliviar la pobreza energética a largo plazo. Afortunadamente, la UE tiene el potencial de impulsar las renovaciones para hacer que los edificios húmedos y con goteras sean más eficientes desde el punto de vista energético y proporcionen condiciones de vida dignas y seguras para millones a través del paquete Fit for 55. Sin embargo, ahora es un momento importante para reforzar este compromiso y anunciar el requisito de [ofrecer programas de rehabilitación profunda totalmente subvencionados](#) en toda la UE para reducir las facturas de energía.

Además, la próxima Directiva de Edificios de Eficiencia Energética (EPBD) debe ofrecer la posibilidad de rehabilitar a quienes más las necesitan, particularmente en viviendas sociales, inquilinos con bajos ingresos y propietarios de hogares de bajos ingresos (particularmente en áreas rurales). Actualmente existe el riesgo de que la EPBD no incluya [Normas Mínimas de Eficiencia Energética en el sector residencial con salvaguardas sociales](#), además de abordar adecuadamente los incentivos divididos (*split incentives*) entre el propietario y el inquilino. Además, se necesita más atención para ayudar a los grupos vulnerables a descarbonizarse para que no se queden encerrados en el uso de gas u otros combustibles fósiles en los próximos años.

Por último, esta situación requiere una reevaluación de nuestro mercado energético para mejorar las condiciones de las personas y del planeta en lugar de buscar el lucro. Las compañías de gas continúan haciendo que [las familias pobres paguen desproporcionadamente más por su energía](#) mientras dejan a las personas vulnerables en el frío, siendo la electricidad renovable la más barata del mercado actualmente.

La Coalición pide [programas de ayudas para la implementación de fuentes de energía renovables para los grupos en situación de vulnerabilidad, además de abordar el coste inicial de las comunidades energéticas](#) para que sean accesibles para los grupos con bajos ingresos. Esto requiere de una mayor financiación, específicamente para la descarbonización y alcanzar una transición energética justa. A largo plazo, también significaría que millones más de europeos tendrían acceso a energía limpia y asequible, además de ser "prosumidores" de la red.

Sin la intervención de la UE, estamos encaminados hacia un invierno desastroso. Los consumidores sentirán el aumento de los costos del gas. Las personas ya marginalizadas se verán obligadas a una precariedad energética aún mayor. Con el invierno por llegar, las personas con ingresos más bajos en hogares mal aislados y que dependen de combustibles fósiles para calentarse serán las más afectadas, obligadas a elegir entre calefacción o comer.

También debemos garantizar salarios y condiciones de trabajo dignos para los trabajadores para que puedan cubrir sus necesidades energéticas básicas. La caja de herramientas de la Comisión debería garantizar que el aumento de los precios de la energía no afecte negativamente a los salarios de los trabajadores y no genere más trabajo precario. También debe quedar claro que los efectos de esos precios de la energía en aumento en las empresas a lo largo de la cadena de valor diferente no dan lugar a despidos masivos ni a la baja temporal o permanente de trabajadores.

Como grupo de diversas partes interesadas de la sociedad civil, esperamos que el Green Deal no deje atrás a quienes más lo necesitan.

Esperamos que considere nuestras soluciones a corto y largo plazo para abordar la pobreza energética y ofrecer un Green Deal resiliente. Si necesita más aclaraciones, no dude en preguntar.

Cordiales saludos, The Right to Energy Coalition.